



# **Intervención de María Dolores Cospedal**

## **Conferencia Política X EL FUTURO DE ESPAÑA**

**Madrid, 10 de Julio de 2015**



Bienvenidos a nuestra Conferencia Política. Aquí estamos el PP de toda España. Los del centro y los de la periferia, los peninsulares, los insulares y los que viven en África. Los amigos del PP del exterior. Aquí están también aquellos que hoy no están por defender nuestras ideas y a los que el salvaje terrorismo arrancó de nuestro lado, no de nuestro recuerdo.

Aquí estamos, un grupo de españoles que creemos que la mejor forma de querer a nuestro país, es trabajar en un proyecto que cree en las personas, en su necesidad de ser libres, críticas y de luchar por su propio destino.

Un proyecto que cree en la igualdad de oportunidades, en cuidar de aquellos que más lo necesitan, en reconocer los derechos que nacen del esfuerzo cotidiano o del trabajo de toda una vida.

Un proyecto que aspira a incentivar la excelencia, a reforzar nuestras fortalezas y superar nuestras debilidades. Un proyecto que tiene una razón de ser, el pueblo español, y que se enmarca en un territorio, España. Nuestra madre común, nuestra historia colectiva. Nuestra Nación. El proyecto del Partido Popular.

Gracias a todos los que hoy estáis aquí, gracias a todos los que hoy no pueden estar pero que forman parte de esta gran familia que es el PP.

Gracias, en definitiva, a todos los que hacéis posible que el proyecto del PP, nuestro proyecto, tenga que renovarse y mejorar cada día. Gracias por vuestro trabajo, por vuestra confianza y por vuestras ganas e ilusión para seguir trabajando cada día por una España próspera y de futuro, por una España mejor.



Gracias porque, en estos años duros y poco gratificantes, habéis sabido dar lo mejor de vosotros para seguir adelante, para no abandonar el barco en plena tempestad económica, social e institucional, que es como lo dejó el PSOE.

Y ahora, casi cuatro años después de que el Partido Popular, liderado por Mariano Rajoy, ganáramos las elecciones, España ha iniciado otra etapa, la de la recuperación, crecimiento y creación de empleo.

Hay muchos compatriotas sin embargo, a los que la recuperación no les ha llegado todavía, y que viven una situación de desesperanza y angustia. Por ellos estamos aquí, por ellos debemos continuar, a ellos les debemos el esfuerzo de que la recuperación sea para todos.

Esto es lo importante, lo que nos queda por hacer. De ello vamos a hablar en esta Conferencia.

Sabemos que hay muchos españoles que lo están pasando mal, y desde luego, a todos nos queda mucho por hacer.

Pero es evidente que España renace y que la crisis lentamente se muere. Y cuando se escriba la necrológica de la crisis, dentro de no mucho tiempo, se reconocerá que el Partido Popular hizo algo fundamental: propició que los sacrificios de los españoles sirvieran para superar la crisis, al contrario que las políticas de otros (PSOE), que tiraban el esfuerzo de todos nosotros a la basura.



Lo que hemos hecho y seguiremos haciendo, es resaltar al verdadero artífice de la recuperación: el pueblo español, que ha dado ejemplo ante el mundo entero.

A lo largo de esta Conferencia política vamos a hablar de muchas cosas, yo quiero referirme ahora a los méritos y valores de los españoles, de lo que hemos hecho entre todos para salir de la crisis.

Por ejemplo cuando después del 2008 se nos animaba a consumir sin freno diciendo que la crisis no existía, los españoles, se pusieron a ahorrar.

Cuando se nos dijo que era un buen momento para comprar una casa, los españoles nos esforzamos en ir devolviendo nuestras hipotecas. Cuando se tiró nuestro dinero en los planes E, los autónomos y empresarios metieron muestras de sus productos en una maleta y se fueron por el mundo buscando nuevos clientes.

Todos recordamos los aciagos meses de 2012 cuando los más conspicuos analistas, nos instaban a pedir el rescate soberano, y cuando Rajoy se negó. Nos dijeron que los españoles éramos orgullosos. Tiene gracia, ahora algunos hablan del orgullo de otros pueblos.

Claro que sí, los españoles somos y estamos orgullosos de no habernos cruzado de brazos y haber entregado las llaves de nuestro país. Los españoles estamos orgullosos de no haber echado las culpas de nuestra



crisis a un supuesto enemigo exterior al que recurrir, cuando no se quiere asumir las propias responsabilidades.

Somos un pueblo consciente de que no todo se ha hecho bien, que afrontó y afronta los esfuerzos necesarios y que a partir de ahí, puede mirarse al espejo cada mañana con orgullo y esperanza.

Pero repito, lo auténticamente importante es lo que queda por hacer, qué ofrecemos a los españoles para los tiempos que ya llegan, que están aquí.

Ahora, España y toda Europa, vive momentos que pueden marcar nuestro rumbo durante varias décadas. Las amenazas existen y han crecido al rebufo de la demagogia.

Por eso tenemos que recordar que somos un gran pueblo, que democráticamente se ha dado unas instituciones que a lo largo de 40 años, han defendido y engrandecido nuestros derechos y libertades y han delimitado nuestros deberes como ciudadanos.

Ahora bien, las libertades, que es en lo que se fundamenta nuestro modelo de sociedad, no son irreversibles, por el contrario, hay que defenderlas cada día. Y quiero decir alto y claro que hoy están amenazadas por la demagogia y el populismo.

Y en especial cuando los que hablan contra nuestro sistema de libertades (que como todo sistema es perfectible) cuentan como aliado con un partido que durante tanto tiempo ha gobernado España. Podemos y PSOE,



Compromís y PSOE, la extrema izquierda catalana y PSOE, los independentistas vascos y el PSOE. Y esto es así, aunque se revuelvan cada vez que se lo recordamos.

Es algo que tenemos que tener bien claro en el PP, no vamos a ceder al radicalismo que tratan de imponernos.

Queremos una España libre de rencores, de rabia, de resentimiento, de la división que quieren crear. Somos los defensores de la política de la respuesta, de la solución, de la realidad y de la esperanza compartida, de la unidad como fortaleza y la pluralidad como riqueza. Esa es la política que defendemos y la practicaremos como lo hemos hecho siempre, por el bien de todos los españoles.

Somos conscientes de que afrontamos un tiempo clave para nuestro país; nos enfrentamos a una elección, no tanto para elegir entre uno u otro partido, sino para elegir entre dos modelos muy distintos de sociedad. Y, por supuesto, es de este dilema, de lo que vamos a hablar en esta Conferencia Política.

Nuestro objetivo son las personas y saber dar respuestas a lo que quieren y necesitan. Por eso, en el PP debemos seguir trabajando para adaptarnos a lo que nos demandan los ciudadanos. Para ser mejores. Porque sabemos que no basta con lo que hayamos hecho hasta ahora y como lo hemos hecho hasta ahora. Esta es nuestra mayor inquietud.



¿Y qué es lo que nos piden para mejorar como partido de Gobierno y como políticos? De eso nos vamos a ocupar estos días.

No es momento de las políticas de la rabia. Ni de juegos de tronos o de guerras de banderas.

Estamos en un momento crucial para nuestro país y se necesitan respuestas con sentido, pensando en lo mejor para cada ciudadano, y lejos de la ira y del desconcierto.

Para el PP es un momento determinante que nos va a exigir lo mejor de nosotros mismos.

Sabemos qué es lo más importante: los españoles quieren y necesitan tener un puesto de trabajo. Quieren un sistema sanitario que les ofrezca lo mejor y que sepan que un día, de repente, no va a quebrar o no les podrá atender, porque no se puedan pagar las medicinas o a los médicos. Quieren la mejor educación para sus hijos, dentro de un modelo que garantice la excelencia de la educación pública. Quieren poder cuidar de sus familias.

Quieren tener la tranquilidad, de que nadie les va a quitar o a reducir sus pensiones, que tanto les costó conseguir. Quieren vivir en un país seguro y en una España unida.

Acabar con la corrupción en todas las instituciones, avanzar en la transparencia de todos los órganos públicos, y vivir en un país en libertad donde cada persona pueda decidir y llevar a cabo su proyecto personal, familiar y laboral.



Vamos a hablar de la dignidad de las personas, de su derecho a opinar, a sentirse partícipes en el diseño de su destino. De aquellos a los que la vida ha tratado peor y se encuentran en inferioridad de condiciones y que deben y han de poder exigirnos la solidaridad, que una sociedad moderna y democrática, que se precie de serlo, ha de garantizarles.

Por eso, esta Conferencia política es relevante. Porque debemos asentar las bases de lo que será nuestra acción de Gobierno si los ciudadanos nos vuelven a dar su confianza en las próximas elecciones generales. Fijar los principios para garantizar que haremos todo lo que sea necesario para tener la mejor España, el mejor país en el que vivir.

Estas son las respuestas y las certezas que nos exigen los españoles, hartos de tantos años de crisis económica y de su impacto en la política y la sociedad.

Porque queridos amigos. Los españoles no quieren enfrentamientos ni rencillas revividas. Los españoles quieren un futuro mejor.

También queremos hablar de las reformas que nos han permitido llegar hasta aquí, y de las que nos quedan por hacer. De la importancia de nuestra gran clase media, motor y pilar de la sociedad española, a la que tenemos que fortalecer, y ofrecer las condiciones necesarias para crecer y ver el futuro con tranquilidad y optimismo.

De nuestro futuro como parte esencial de Europa y de lo que representamos en la comunidad internacional, nuestro país, nuestras empresas, nuestros





talentos, nuestra cultura, nuestro patrimonio, nuestro medio ambiente, nuestros emprendedores.

Por último, debatiremos de nuestras normas de convivencia, de lo que nos ha dado nuestra Carta Magna y de lo que nos puede dar, del papel del Parlamento y de cómo se administra la Justicia.

De nuestro modelo territorial, cuál ha de ser el papel de los Ayuntamientos y de las CCAA. De nuestras leyes electorales, si de verdad responden, a lo que del efecto de su voto, esperan los ciudadanos.

Y por supuesto de nuestros jóvenes, de qué necesitan, de qué nos apremian a hacer, de cuáles son sus anhelos y de cómo conciben la sociedad que protagonizan hoy y están llamados a dirigir en el futuro.

Y también, aunque esto sea en clave más interna, vamos a hablar de nuestro partido. De cómo nos organizamos y de cómo queremos ser. Nosotros tenemos una fortaleza en la que nadie nos puede igualar: la mejor militancia, los mejores hombres y mujeres, de toda edad y condición, dispuestos a dejarse la piel por defender nuestros principios.

A ellos nos debemos y ellos deben ser protagonistas activos de nuestro futuro. Todos los populares y cuando digo todos, digo todos, tenemos que ser protagonistas en la elección de nuestros presidentes provinciales, regionales y nacional, y con esta última elección, decidir simultáneamente que esa persona elegida sea también el candidato a la presidencia del Gobierno.



Creo que ha llegado el tiempo en que los afiliados del partido han de ser corresponsables y protagonistas de forma más activa de estas decisiones. Y espero que ese tema se trate en nuestro foro correspondiente.

También podemos, y creo debemos hablar, de la limitación de mandatos institucionales y orgánicos, y de nuestro propio régimen de incompatibilidades para el desempeño de responsabilidades públicas y orgánicas dentro del partido.

De estos temas y de otros que surjan hablaremos y nos servirán para mejorar y renovar los estatutos de nuestro partido, que deberemos aprobar en el próximo Congreso que se celebrará después de las elecciones generales.

Hemos luchado contra la corrupción, ya no están en nuestras filas aquellos que utilizaron nuestras siglas y se aprovecharon de sus cargos para abochornarnos, indignarnos y ofendernos al resto de los militantes del PP y a todos los españoles.

Nuestro gobierno ha aprobado leyes y medidas que son las más vanguardistas y exigentes que nunca han existido en nuestro país para luchar contra la corrupción y garantizar la transparencia de las instituciones.

Precisamente por eso, y como un objetivo de nuestro partido aún más profundo, hemos de idear la fórmula de compromiso, escrito y registrado, junto a la declaración de bienes de todos nuestros candidatos, de abandonar



el cargo o puesto, en caso de apertura de juicio oral, por un delito de corrupción política o de gravedad social.

De todos estos temas y de muchos más que supongan apertura y cercanía del partido con nuestros militantes y con la sociedad española vamos a debatir en esta Conferencia Política.

Y las conclusiones que extraigamos de todos los temas que vamos a debatir, porque vamos a hablar de todo; han de servir de base para nuestro futuro programa electoral.

Si somos capaces de hablar sin cortapisas de todo lo que preocupa a los españoles y dar respuesta a sus demandas, y estoy convencida de que sí sabemos hacerlo, nuestro partido, desde hoy mismo, será el mejor preparado para lograr la confianza de los españoles en las próximas elecciones.

No podemos defraudar a nuestra gente. Esa es mi mayor preocupación. Pero además debemos convertirnos en la referencia, de muchas otras personas que nunca pensaron en el PP como el partido al que votarían. Tenemos una oportunidad y está en nuestras manos aprovecharla.

Ejemplo y responsabilidad. Proyecto y programa. Ideas y convicciones. Y además, somos el partido que siempre ayuda a superar los problemas de nuestro país. Somos un partido fiable, centrado, reformista y moderado, que siempre hacemos lo que es mejor para el bien común. Siempre: en los



buenos y en los malos tiempos. El Partido Popular siempre ha estado de parte y junto a los españoles.

Queda mucho por hacer. Pero nunca se hará si volvemos un solo paso atrás. Si nos rendimos antes de tiempo y permitimos que otros destruyan lo que tanto sacrificio y esfuerzo ha requerido de toda una nación.

España es una gran nación. Cuanto mayor es el reto, con mayor grandeza ha contestado siempre este país.

Tenemos una historia en la que mirarnos y un legado que respetar. Tenemos todo lo que hace falta para continuar con nuestra tarea.

Por ello, esta Conferencia Política no aspira a ser un punto y aparte pero sí ni un punto de inflexión.

Si hemos sido el partido con mayor representación en las instituciones de la historia de España no ha sido por casualidad. Hay mucho trabajo detrás. Mucho sacrificio y penalidades. Hay mucho esfuerzo anónimo y también mucha responsabilidad pública.

Hay un proyecto con pasado, presente y futuro.

Somos un partido cuyo único afán es seguir construyendo el futuro de la nación.

Tenemos una misión y un propósito. Se llama España.